

ECONOMÍA / POLÍTICA

Rajoy se compromete a recuperar el nivel de empleo previo a la crisis en 2019

INAUGURA EL CURSO POLÍTICO/ El presidente del Gobierno prevé que se superen los 20 millones de puestos de trabajo que había en 2007 antes de lo previsto. El terrorismo y el proceso soberanista de Cataluña marcan el inicio de curso.

I.B./G.T./J.M.L. Madrid/Barcelona España podría despedir definitivamente al fantasma de la recesión antes de lo previsto. El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, anunció ayer que adelanta la meta de 2020 para recuperar el nivel de empleo de 2007 y “llegaremos a los 20 millones de españoles empleados en el año 2019”, señaló en su intervención en el tradicional acto del partido para inaugurar el curso político, en Cercedo-Cotobade (Pontevedra).

Su intervención estuvo marcada por Cataluña en dos frentes. Por un lado, el independentismo y, por otro, los actos terroristas perpetrados en Barcelona y Cambrils (Tarragona). De hecho, el acto fue retrasado un día para poder participar en la manifestación contra el terrorismo convocada en Barcelona.

Rajoy puso de manifiesto los grandes logros del Gobierno, que “cambió la crisis por el crecimiento”. No obstante, recalzó que “nuestro reto más importante seguirá siendo el empleo, en calidad y cantidad”. Según la EPA, trabajan en España 660.000 personas más que hace un año. “Tenemos más de 18,5 millones de afiliados a la Seguridad Social, muchos más que cuando llegamos al Gobierno, pero queremos que sean muchos más”, señaló Rajoy. Se trata del principal desafío para dar por finiquitada la crisis, tras haber superado el nivel de PIB, como

El Ejecutivo cree que Puigdemont permitió la ‘ratonera independentista’ de la manifestación

ya adelantó EXPANSIÓN la semana pasada, y confirmó el ministro de Economía, Luis de Guindos. Guindos afirmó que “no saldremos de la crisis hasta que no tengamos 1,5 millones de empleos más” (ver pág. 18). Para continuar con la consolidación, el Ejecutivo presentará en las próximas semanas el proyecto de Presupuestos Generales del Estado para el año 2018.

“España crece más que Alemania, que Francia, que Italia, que Reino Unido y que la media de la Unión Europea. Y Galicia más”, señaló Rajoy. En el acto también intervino el presidente del PP gallego y de la Xunta, Alberto Núñez Feijóo.

Polémica independentista

Cataluña estuvo en el núcleo del discurso, tanto por los atentados sufridos hace poco más de una semana, como por las aspiraciones de los soberanistas. En ambos casos, Rajoy apeló a la unidad de España, para dedicarse a “los asuntos que preocupan a los ciudadanos y que pasen al olvido algunas polémicas rancias que nada aportan”. En ese sentido, pidió al presidente de la Generalitat, Carles Puigdemont, que abandone su “plan de rup-



El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, inaugurando el curso político, ayer en Cotobade (Galicia).

tura y radicalidad”. “Eso es lo último que quiere en estos momentos la mayoría de la sociedad catalana”, añadió.

Tras los atentados de Barcelona y Cambrils, la Generalitat regresa poco a poco a su agenda política, dando muestras de que avanza sin titubeos hacia el referéndum. Ayer, colectivos independentistas publicaron un vídeo donde alardean

de disponer de las 8.000 urnas como inicio de campaña de la consulta ilegal, aunque éstas podrían ser falsas. Puigdemont también volvió ayer a espolpear el proceso independentista en una entrevista con el medio *El Nacional*. Puigdemont afirmó que planteará Rajoy, una “transición corta” si gana el sí en el referéndum que se pretende convocar el 1-O.

La lucha contra el terrorismo se ha convertido en un tema central en la agenda del Gobierno. Rajoy ya planteó la semana pasada la posibilidad de una reforma del Código Penal. “Si los asesinos cambian de métodos, hábitos y conductas, tenemos que hacer lo mismo con las herramientas que nos otorga el Estado de Derecho”, añadió ayer. Rajoy se

reúne hoy con los líderes de Francia, Alemania e Italia, para abordar éste y otros grandes problemas de la UE.

Sobre los abucheos recibidos durante la manifestación contra el terrorismo del sábado, aunque Rajoy minimizara el asunto, señalando que “estuvimos donde teníamos que estar. Las afrentas no las hemos escuchado”, lo cierto es que el Ejecutivo cree que Puigdemont permitió, apostó, una ratonera independentista en la manifestación. “La clave de lo que pasó ayer está en asignarle oficialmente a los voluntarios de la Asamblea Nacional de Cataluña (ANC) el servicio de orden de la manifestación”, aseguran fuentes gubernamentales. Esa decisión, sin duda política, permitió a la ANC organizar los laterales de la cabecera y “llenar puntos clave del recorrido con independentistas y esteladas de la CUP y ERC”, agregan.

Los secesionistas organizadores dieron un gran protagonismo a las entidades contra la venta de armas en Irán y pudieron organizar las grandes pitadas al Rey y al Gobierno, captando así la atención de medios de comunicación internacionales. Mientras, Madrid vio reducido su papel al de mero invitado... y *punching ball*. Esto ha despertado recelos entre quienes creen que Rajoy debería abandonar su estrategia tancredista y agarrar el toro del 1-O por los cuernos.

Una cumbre clave para el futuro de la UE

ANÁLISIS por Juanma Lamet

Hoy se celebra en París una nueva “cumbre cuatripartita de Versalles”, como la bautizó Mariano Rajoy en marzo. El presidente del Gobierno español se reunirá con la canciller alemana, Angela Merkel; el presidente francés, Emmanuel Macron, y al primer ministro italiano, Paolo Gentiloni. Se trata de un encuentro que puede resultar clave para el futuro de la Unión Europea. Los cuatro líderes del euro consensuarán una respuesta conjunta a los grandes problemas co-

munitarios, sobre todo el terrorismo yihadista. Tras los atentados de Barcelona y Cambrils (Tarragona), debatirán sobre el refuerzo de la cooperación y las acciones preventivas entre los Veintisiete. Además, discutirán sobre una mayor integración económica, la creación de un Tesoro de la eurozona que emita eurobonos y sobre la idoneidad de que exista un presupuesto común y un ministro europeo de Finanzas, entre otras cosas.

El jefe del Ejecutivo español les pedirá “acelerar las propuestas sobre terrorismo que ha venido haciendo España en la UE”, para “impulsar” definitivamente al menos tres grandes re-

formas para apuntalar la política antiterrorista europea, tal como adelantó EXPANSIÓN el pasado martes y confirmó el propio Rajoy el viernes. La primera y más importante será una unión policial real, con medidas de carácter operativo y aumentando la cooperación entre las fuerzas de seguridad de los diferentes Estados miembros, de manera que se apuntele “un intercambio fluido de información” en toda la UE.

Esta reforma implicaría nuevas medidas preventivas. Si se detectase a alguien que se ha radicalizado, se emitirían alertas compartidas en los ficheros de riesgo de cada país. La co-

operación comunitaria cobra mayor sentido a medida que se constatan las relaciones internacionales de los yihadistas de Cataluña.

El segundo gran avance que quiere arrancar Rajoy en la cumbre es la creación de un Estatuto de las víctimas del terrorismo común en los Veintisiete, para reconocer su papel como “contranarrativa” del discurso del odio y terror, de manera que “tengan la misma atención y seguridad en toda la UE”.

El tercer punto de las negociaciones será el reforzamiento de los registros de pasajeros. La UE, Canadá y EEUU creen que este registro es

fundamental contra el terrorismo.

Tras el bloque sobre seguridad, Rajoy introducirá un tema a su juicio fundamental: que la eurozona emita eurobonos, para que la brecha de financiación entre los distintos países del euro se disipe. Es algo que no gusta a Alemania, que fue la gran ganadora de la crisis de deuda. Pero ahora que la Comisión Europea ha dado por concluida la crisis, Merkel podría ceder. En eso confía Rajoy, que se anotaría un gran tanto si sus propuestas prosperaran. Podría superar en influencia incluso a Italia.